

UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA TARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES
NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—:— UNA Peseta al mes :—:—

NUMERO SUELTO 0'25 Ptas.

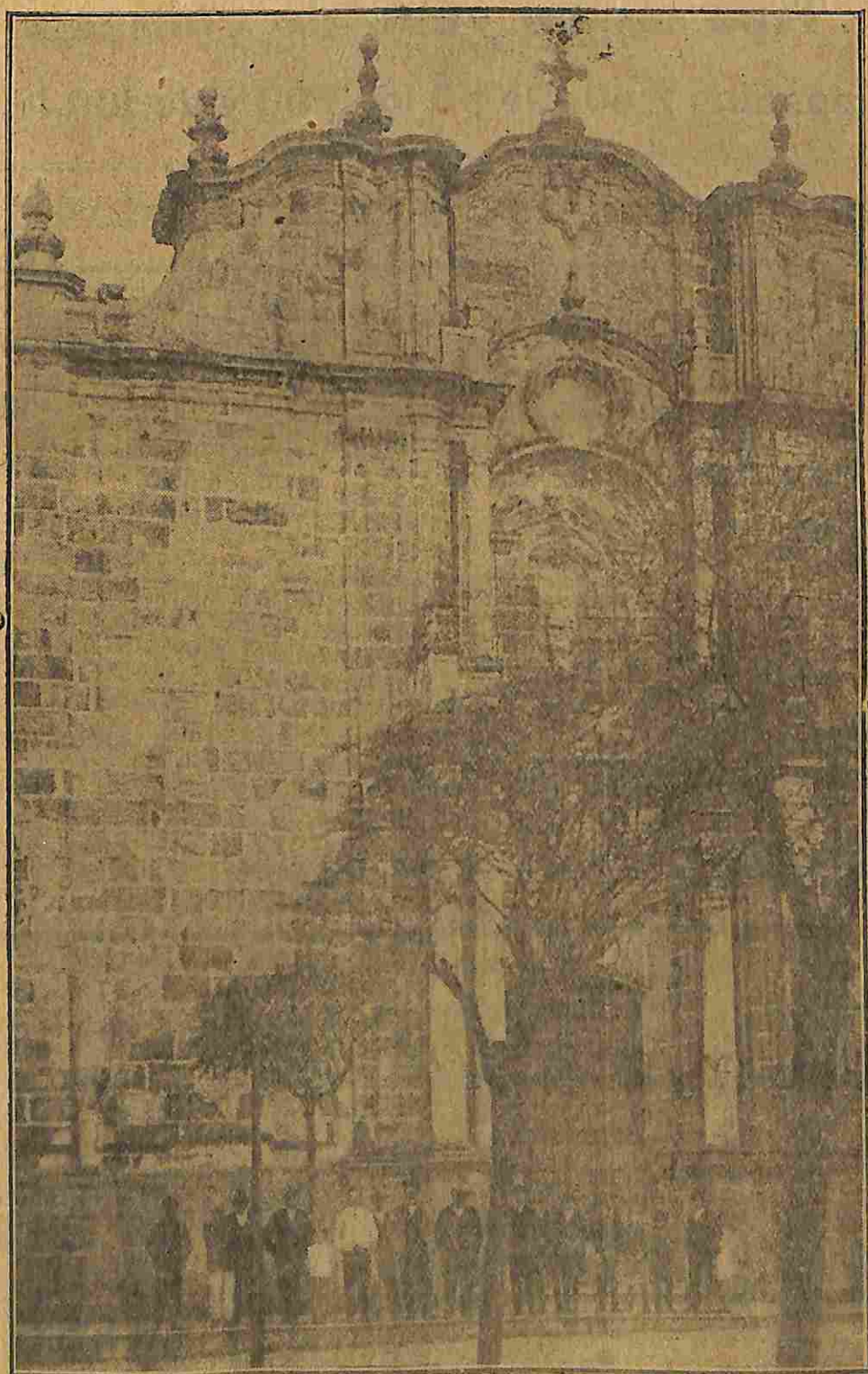
DIRECTOR-PROPIETARIO:

CARLOS NUÑEZ Y MANSO

Toda la correspondencia al Director

Redacción y Administración:

M. ANTONIA TOLEDO, 10



Iglesia mayor parroquial de San Mateo, edificada el año de 1555, reinado de Felipe II, sufragando su coste don Fadrique Enriquez de Rivera «Marqués de Tarifa»

Instalaciones gratis a los Sres. abonados de pago diario

¿Queréis una lámpara de luz inmejorable y positivo resultado?

Comprad la de fama mundial

OSRAM

que en la Sociedad de alumbrado Electrico de Tarifa se vende
a los precios siguientes:

De 5 a 50 bujias, pesetas 1'65--SECURITA a 1'75

Tipo medio vatio de consumo

De 25 bujias, pesetas 2'40.-De 50 id. 3'00 y de 100 id. 4'45 pesetas

Instalaciones gratis a los Sres. abonados de pago diario



CASA FUNDADA EN MADRID



LA COCINA
José Hípola

Sevilla:

Franco, 19 y 12

Proveedora de la Real Casa
desde su fundación en 1896

Carra especial en batería de cocina
de todas clases, menaje de casa,
servicio de mesa, novedades, artícu-
los para campo y viaje, filtros, bidet,
baños, duchas, muebles de cocinas



¿A CÁDIZ?

No, señor; para bodas y bauti-
zos no es necesario encargar los
dulces a Cádiz, pues tan buenos
como los de Cádiz y los de Madrid
se encargan de servirlos la acredi-
tada

Confitería y Pastelería

«La Gaditana»

de la que es dueño

José Bernal Puyana.

Quien tiene la especialidad en
estos casos y vende las tan reom-
bradas cajillas tarif ñas.

Sancho el Bravo, 2.-TARIFA



VIUDA E HIJOS

DE

JOSÉ ROMERO

Imprenta - Librería - Papelería
y útiles de escritorio

MATERIAL DE ENSEÑANZA
COLUMELA, 23.—TELÉFONO, 577

·:·) **CÁDIZ** (:··



Coñac Terry

Manzanilla

MARUJA

Puerto Santa María (Cádiz)

UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA TARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES
NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—:— UNA Peseta al mes :—:—

NUMERO SUELTO 0'25 Ptas.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

CARLOS NUÑEZ Y MANSO

Toda la correspondencia al Director

Redacción y Administración:

M. ANTONIA TOLEDO, 10



COMENTARIOS...

Las palabras deshonran, cuando no llevan detrás un corazón limpio y entero. Las palabras están de más cuando no fundan, cuando no esclarecen, cuando no atraen, cuando no añaden. ¡Qué difícil, cuando no se reprimen las pasiones, los antagonismos personales y hasta los idearios que deberán ser firmes e incólumes en todo hombre que reconozca un ser superior, creador y ordenador de cuanto existe; qué difícil, no salirse de los límites de una elemental educación, qué vencimiento no implica retener toda palabreja grafismo del odio u encono y hasta de la más denigrante idea... Pero la obra primaria del hombre, ha de ser el dominio de sí mismo, pues quien no aprendió, ni le enseñaron a ser dueño absoluto de su persona, en mal hora podrá adueñarse de nada extraño a él y le sería vano, osado y presuntuoso conquistar un auditorio o al menos la voluntad de algunos oyentes.—Los temperamentos irascibles, los ánimos propensos a la rebeldía y los envidiosos por ser algo distinto al módulo que los demás mortales le asignen en el plano social, esos hombres ante la menor

contradicción o simple tropiezo permanecen sentados, se descomponen y se enciende en sus espíritus la soberbia que les lleva al fracaso de sus intenciones como al triunfo de un arrebatado de furor que los domina y corroe, como polilla a la madera caduca e inconsistente.

Si el hombre que exalta su pensamiento y exterioriza su irascibilidad con cuatro palabras tan inoportunas como rodeadas de agresiva avilantez, lograra verse en su pasional actitud ante un espejo de seguro que tal visión le produciría horror de sí mismo y se reprimiría en lo sucesivo para no volver a producir tan desagradable espectáculo. Guárdese el hombre que frente a otros, desee exteriorizar lo que en su alma se anida, y no lo haga sin verse antes en el limpio espejo que le retrate el rostro y las intenciones, para no empañar con el vaho de sus palabras la luna donde se refleja hace tiempo la imagen de sus hazañas.

La serenidad de ánimo el equilibrio entre el corazón y la inteligencia, la represión de los impulsos por grave que parezca el insulto o las palabras que impliquen la ofensa, es una de las más concluyentes pruebas de la validez de un carácter y el mejor indicio que existe para que un hombre sea capaz de dominar cuanto en sus manos caiga, porque es capaz de dominarse a sí mismo. Es el triunfo de la energía sobre la flaqueza de la magnanimidad sobre la osadía.—El dominio del pensamiento y la palabra medio de exteriorizarla como de enfocarlo en el

examen del «pro y el contra» de las diversas líneas de conducta que se abren ante nuestros pasos en los críticos trances de la vida, quien tal haga y consiga reprimirse, habrá conseguido también la luz brillante de la intuición que le marque el camino a seguir, para triunfar sin uso ni manejo de las repugnantes armas que usaron enemigos de menor cuantía moral y mayor avilantez social.

Carlos Nuñez y Manso.

19 Marzo 1925.

Lo que debe averiguar el Alcalde

¿Sabe S. S. de los muchos sitios por donde se introducen especies gravadas, burlando el arbitrio y la vigilancia de los empleados? ¿Podría tapiar nuestra autoridad más de una cala en las antiguas murallas que dan vista al camino de Algeciras, puertas abiertas al matute hoy como ayer cuando existían los consumos?

Sr. Alcalde vigilancia y medidas para que los arbitrios no se burlen en lo posible.

No se devuelven los originales literarios ni gráficos, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos

FRUTA DEL TIEMPO

Como las golondrinas de Becquer

POR CALAINOS.

Volverá a levantarse la censura
y las Cortes de nuevo se abrirán;
y otra vez al Poder, hombres civiles
vendrán a gobernar;
pero aquellos políticos funestos
y sus deudos, amigos y demás
sanguijuelas que antaño padecimos,
esos ¡no volverán!

Volverán a formarse los partidos,
de carácter político o social,
y en la gobernación de nuestra Patria
otra vez turnarán;
pero aquellos que a España destrozaron,
dejándola sin «perras» y sin paz,
sin abastos, sin crédito y sin... bueno;
esos ¡no volverán!

Volverá a organizarse el mecanismo
de comités (local y provincial)
y de nuevo tendrá jefes políticos
cada localidad.
Pero aquellos caciques de otro tiempo
que lo hicieron, los pobres, tan remal,
aquellos, que no se hagan ilusiones
porque ¡no volverán!

Habrà otra vez escaños y poltronas,
actas de diputado provincial,
direcciones y subsecretarías,
gobiernos y «aínda mais»;
pero los que han chupado bien del bote,
pidiéndole prebendas a papá,
o al suegro, o al padrino, o a su abuela,
esos ¡no volverán!

Volverá a haber señores que nos manden
y simples ciudadanos, nada más,
una vez que el país se reintegre
a la normalidad;
pero aquellos que, só'o suplantando
los deseos del cuerpo electoral
obtuvieron sufragios ¡que se limpien,
porque no volverán!

Habrà en las alcaldías quien acierte
y quien lo haga tan solo regular;
quien sea un genio, y quien posea sólo
cordura y voluntad;
pero aquellos tragones de otro tiempo
capaces de comerse hasta el sítil
de alcalde, la campana y los maceros
¡a esos, ni en broma los sufrimos más!

De un Tarifa pasado...

Algo sobre las dos parroquias -- San Mateo y San Francisco

Es innegable que la parroquia de San Francisco es más antigua que la de San Mateo así aparece examinando los libros Sacramentales y en ellos consta ser San Francisco la tercera parroquia erigida con posterioridad a las dos primitivas de Santiago y Santa María hoy derruida una y clausurada al culto la otra, Iglesias fundamentales de la antigua villa de Tarifa a raíz de su conquista a los moros en el siglo XIII ya comienzo del XIV.

En tiempo de Don Juan II se reedificaron las murallas que se extienden hasta la Puerta de Jerez y con los privilegios otorgados a la Ciudad fué esta creciendo en su población entregándola su Rey a la Casa Ducal de Medina Celis; en virtud de este crecimiento en su vecindad se hizo sentir la necesidad de una Iglesia proporcionada al mayor número de fieles, la cual ordenó construir Don Fabrique Enriquez de Rivera quien donó para tan noble propósito unos almacenes y bodegas con cuyos materiales y solar se dió principio a la construcción de la que años después había de ser Parroquia Mayor de San Mateo.

Duró la obra 27 años empezando en 1528 y terminando en 1555 que se inauguró solemnemente al culto si bien del libro 1.º de bautismo al folio 138 dice que empezó a utilizarse la Iglesia en 1546; así consta de la lápida de piedra de la cantera del Guijo que está (si posteriormente no sufrió la máscara de la cal), en la nave principal al fin de la nueva portada.

Dice la tradición que antes de construirse la Capilla del Rosario que después fué Sagrario por disposición del Abad Ruiz, había una Capilla provisional en la antigua sacris-

tía, donde mientras duró la obra se celebraban cultos por algunos años. En cuanto a lo de mayor o menor parroquia entre las dos Iglesias, según tradición se atribuye este mayorazgo al edificio material por ser más grande y por tener lugar los divinos oficios y ceremonias oficiales así como por la majestad y pompa de los oficios y de aquí dimana la prioridad sin haber documento que lo acredite, como no fuera el ser ordinariamente la habitual residencia de vicarios en la Ciudad, así como de cuantos obispos y visitantes apostólicos han pasado por nuestro pueblo. La fábrica de San Mateo siempre tuvo mayor caudal que la de San Francisco, tan escaso era la de esta Iglesia del barrio de la Trinidad que en cierta ocasión en ruinas hubo de reedificarse con la limosna de los fieles y con ayuda de algunos vecinos de Cádiz.

El Cristo del Consuelo que hoy tiene su capilla en la Parroquia de San Francisco, procede del Convento de la Santísima Trinidad donde estuvo hasta el año 1771 que se cerró.

Las fábricas de ambas parroquias estuvieron mucho tiempo reunidas hasta el año 1790 que se dividió, administrándose con independencia la una de la otra.

En 1759 se hizo la crugia de San Mateo que con lástima vimos desaparecer. La portada de San Mateo no fué completamente acabada hasta el año de 1778 siendo obispo de esta diócesis Don Juan B. Cervera, Vicario Don Luis Bermúdez Mendoza y Mayordomo de fábrica Don Blás de Montañana y Quintanilla y el famoso maestro de la obra Carlos de Hermida acompañado del no menos famoso Juan Lorenzo Ga-

llego que sacó las cuatro columnas hoy existentes de una sola piedra: se gastó en el primer cuerpo 137,486 reales de vellón.

La capilla de San Pedro y su panteón se obró en 1.º de junio de 1753 y se gastaron en ella 118,668 reales de vellón. El primero que la estrenó fué Don Francisco de Mendoza. El órgano data desde 1762, limpiándose en 1877 por un maestro francés.

Este órgano tan magnífico, elogiado por muchas personalidades de todas las épocas y por nuestro augusto Monarca en su visita al templo no hace una veintena de años; es digno de catedral, constituyendo justo orgullo de nuestra Iglesia, ya que no de aquel coro que al irse para siempre se llevó todo el sabor de un estilo que hoy llora San Mateo, y gracias que quedó el órgano y aunque no en su sitio, al menos sus armoniosas voces fueron respetadas de la moderna reforma.

C. N.

17-3-925.

VARIAS NOTICIAS

BODA

En la noche del jueves festividad de San José en la parroquia Mayor de San Mateo contrajo matrimonio la bellísima señorita Paquita García y García con nuestro estimado amigo el culto maestro Nacional don Antonio Vicente Morantos.

Apadrinaron a los cónyuges doña Francisca Gutiérrez y su esposo el Juez Municipal interino nuestro distinguido amigo don Francisco García Gautier, tios de la novia.

A la ceremonia asistió un gran número de invitados pasando estos a casa de la contrayente, donde fueron espléndidamente obsequiados.

Deseámosle a los nuevos esposos eterna luna de miel.

VIAJEROS

Marchó a Cádiz nuestro buen amigo e ilustre colaborador el joven maestro nacional don Juan G. Camacho.

—Con motivo de haber celebrado el jueves su fiesta onomástica don José Núñez de Reynoso estuvieron en ésa procedente de Jerez sus hijos los jóvenes estudiantes don Carlos y don José María Núñez Polavieja.

CUENTOS ESPAÑOLES

El Medallón

Por Jose Infante Cabrera.

(Conclusión)

II

Han transcurrido tres meses. Las noticias que se reciben de Melilla no son nada tranquilizadoras. El Batallón de Adolfo había tomado parte muy activa en las operaciones, y se sabía ya que los muertos y heridos eran muy numerosos.

La consternación y el desasosiego, que embargaba el ánimo de Amelia era indescriptible. ¿Le habría ocurrido algo a Adolfo? ¿Sería ella tan desgraciada, que le hubiera perdido para siempre? Y... ¿habría de dar la casualidad, de que le hubiera correspondido a su Adolfo, con tanto hombre, como hay en la campaña? ¡Pobrecilla! ¡Llama casualidad a morir en una guerra, cuando en la guerra la verdadera casualidad y la suerte inmensa es, salvarse!

Los chiquillos voceaban a grandes gritos los rotativos de aquel día, «con los últimos combates de Marruecos».

Salió a la puerta, y, temblando como un corderillo, adquirió uno de ellos; no se atrevía a desdoblarlo, como presintiendo hallar en su interior el veneno de alguna horrible noticia, que dejara a su alma para siempre sumida en el más terrible de los infiernos. Por fin se atrevió. Pasó por alto algunos epígrafes y fijó sus ojos en este encabezamiento: *Muertos y heridos en los últimos combates.*

Muy pronto su vista se nubló: dió un grito horrible; se llevó las manos a la cabeza, mesándose los cabellos con agitación, y, levantando los brazos al cielo, como impetrando la clemencia Divina, los bajó rápidamente, sosteniendo la cabeza entre las manos, y rompió a llorar estrepitosamente. ¡Entre los muertos había leído el nombre de su esposo!

Lo que al principio fué para ella una presunción, se le presentaba ahora con la desnudez de una irreparable realidad. ¡Pobre Adolfo! ¡Perdido para siempre! ¡Ya no le vería más!

Algunos días después los periódicos fueron portavoces de la consoladora no-

ticia, de que Adolfo fué un héroe; que había muerto gloriosamente en el campo de operaciones al frente de su compañía, y que se le había abierto juicio contradictorio, como recompensa a su heroicidad, para serle concedida la Cruz Laureada de San Fernando.

Poco a poco los periódicos iban dando más minuciosos detalles de los sucesos: Que el cadáver de su esposo no había sido mutilado por los meros; que, al ser recogido por sus compañeros, presentaba una sola herida de bala en la cabeza; que a su lado yacían hasta seis cadáveres de enemigos, muertos a espada, que habrían luchado cuerpo a cuerpo, seguramente con el capitán, a juzgar por la postura adoptada en los extores de la agonía, y a los cuales Adolfo daría muerte. Por esta circunstancia fué propuesto para la Cruz Laureada de San Fernando.

El cadáver de Adolfo fué encontrado en posición supina; su brazo derecho extendido, aferrada la mano a la empuñadura del sable, se hallaba en actitud de dar una estocada a fondo; y en la mano izquierda, en cuya muñeca llevaba un magnífico reloj de pulsera, de oro y piedras, sostenía un medallón, conteniendo un retrato de mujer, y el cual había llevado a su boca, como para besarle, y entregarle el último suspiro.

La esperanza abrigada, al tener conocimiento de las primeras noticias, se había disipado, se había esfumado completamente, y no quedaba en su alma más que una horrible certidumbre.

El luto y la tristeza inconsolable, como un gran sudario negro, había cubierto el cuerpo, e inundado el alma de Amelia.

Su anciana madre era la única persona que la consolaba; y llenaba su comercio con la ternura y solicitud que solamente las madres suelen tener.

Muchas veces cruzó por la mente de Amelia la imagen de la bella rubia. ¿Qué suerte habría corrido su pariente? ¿Sería su padre? ¿Su hermano? ¿Su esposo tal vez? ¿Quién sabe!

¿Habría, como para ella empezado la desgracia para aquel rostro virginal? ¿Se encontraría a la sazón surcado de lágrimas, que, al pasar, arrasarian, quemando como una corriente de lava, su sin igual belleza? ¡Ay! ¡Cuánto hubiera dado ella, por averiguarlo! ¡Con qué atención escucharía los pormenores de su desgracia! ¡Con qué afán comunicaría sus dolores a su «amiga», a su «compañera»... en la imaginación.

Pero eso era divagar sobre cosas de muy difícil realización, para quien, como ella, no salía de casa.

Los días iban transcurriendo. Amelia no se separaba de la ventana; le parecía que, desde ella, vería muy pronto volver la esquina de la calle a su esposo, como cuando regresaba del cuartel. ¡Oh triste esperanza!

Una tarde una señora, cubierta con tupido manto negro, cruzó frente a su ventana.

Le llamó poderosamente la atención, y fijó en ella la vista cuanto pudo, con la intención de reconocerla.

¡Inútil empeño!

El velo caía por delante del rostro, y no dejaba ver nada de él.

Pero su impaciencia y curiosidad rayaron en su límite máximo, al creer descubrir a través de la negrura del vestido la persona de la hermosa rubia, por cuya suerte estaba interesada.

Y una nueva preocupación embargó su ánimo:

Pasó algún tiempo. Una mañana la doméstica le anunció la visita de un capitán de infantería, que llevaba en el cuello el mismo número que «el señorito».

Dió un grito de sorpresa, y corrió a su encuentro.

—¿La señora, viuda del capitán don Adolfo...?

Un grito cortó la interrogación. No pudo contestarle. El sentimiento la ahogaba.

—Pase usted—se limitó a decir con voz mezclada con los sollozos.

Le condujo al recibidor y le indicó que tomara asiento. Ella se sentó también.

—Señora—empezó el capitán—dolorosa es la misión, que me ha sido impuesta por el Coronel del Regimiento. Toda la oficialidad que ha sentido hondamente la muerte de su compañero Adolfo, me ha comisionado para comunicar a V. la expresión de su más sentido pésame por la pérdida tan irreparable para V., para el Regimiento, y para España; para hacerle saber que puede mostrarse orgullosa de su esposo, que

murió heroicamente, defendiendo la Bandera; y para satisfacción de sus anhelos de esposa y de mujer, que Adolfo murió, besando su retrato.

En esta cajita se hayan todos los objetos, encontrados sobre él en el campo de operaciones.

Y le entregó un pequeño paquete, lacrado y precintado que traía en la mano.

Amelia lo tomó en las suyas febrilmente, le abrió, y encontró dentro, un reloj de pulsera de oro, un portamonedas de plata, una cartera, una pluma estilográfica, y finalmente un retrato de mujer, encerrado en elegante medallón de plata repujada.

Al verlo, dió un grito de espanto; arrojó al suelo todos los objetos, se puso de pie con los brazos extendidos hacia el cielo, y cayó bruscamente en la butaca, diciendo amargamente:

—¡Maldito! ¡Maldito!

El capitán, en medio de la mayor estupefacción, corrió en su auxilio, interrogando:

—¿Qué le ocurre, señora? ¿Se ha puesto enferma?

Entonces ella con un gesto de fiereza, que la hacía doblemente hermosa, e indicando con asco el medallón, dijo:

—¡Que Adolfo está bien muerto!

El Capitán, atónito, sin comprender el significado de aquella actitud inexplicable, tomó del suelo el medallón, lo miró, y pudo observar, que aquel retrato no correspondía a la esposa de su amigo Adolfo.

Era de una mujer rubia, alta, esbelta, de cutis blanquísimo y excesivamente bella.

NUESTROS CO-LABORADORES

Satisfacción

Leo con emoción el agasajo que una nutrida representación de esa digna ciudad ha hecho a su alcalde testimoniándole de esa manera la compenetración del pueblo con su representante en el Concejo.

Por razones fáciles de comprender no debía ser yo quien me moviera para elogiar la labor de un afín, pero como tarifeño mi pluma se

desata para dar rienda a su alegría por la expresión que en sí encierra un acto tan sublime y por desgracia poco común en nuestra ciudad.

Hora era ya de que el caciquismo dejara de enseñorearse en Tarifa que debido no más que a ratonías políticas se encontraba cada día más empobrecida y anémica hasta que el sublime acto de Primo de Rivera trocó en verdad tanta ironía... y las huestes que marchaban fuera de la ley y de la Justicia cayeron con estrepitosas sacudidas... para no levantarse más. Ojead la prensa de aquellos gloriosos días de redención y vereis que por los cuatro puntos de España los Juzgados tenían que encarcelar a alcaldes y concejales inadptos; luego siguió su actuación por el poder judicial seleccionando lo útil de lo inútil y por doquiera que vió que nacía la semilla de la injusticia marchitó esta con la savia de la justicia acabando con monterillas y caciquillos que solo tenían arte para hacer desaciertos y comprar descaradamente los votos en las elecciones a cambio de unas pesetas, es decir: comerciando con el hambre del pueblo que sobre sí ellos trajeron y del pobre que sin idea de lo que su voto representa, sin noción de los derechos y deberes que la Constitución les otorga iban a la urna a depositar el papel comprado.

Vergonzoso era ver como en nuestra ciudad porción de pescadores quedaban en tierra el día de elecciones, abandonando su trabajo y más vergonzoso aún como subían a la plaza acompañado de aleccionado cicerone que tenía la misión de fiscalizar sus actos y ver como caía en la urna el rendido sufragio.

Por eso los hombres que hoy rigen los destinos de España al ver la anarquía que reinaba en la nación arrojaron de sus templos, igual que el Salvador hizo un día a esos falsos gobernantes que solo sembraban en la nación la miseria, el hambre y fomentaban la emigración de honrados trabajadores que surcaban las fron-

teras en busca del pan que aquí su Patria le negaba por los mangoneos e incapacidades de los gobernantes.

Y vemos hoy como el pueblo honrado comulga en los ideales de los hombres platónicos de patriotismo y se congrega a rendir homenaje de cariño y tributo de admiración a quien sup- enaltecer a la ciudad donde viera la luz, a quien no sueña más que por la reivindicación de pasadas y extrañas culpas...

¡Orgulloso puedes estar amado pueblo de tener al frente de tus destinos a persona sana de espíritu, a un tarifeño digno de serlo, que en un arranque de amor a su patria chica dice «que está dispuesto a dar su vida por Tarifa si necesario fuera», confirmando así ser buen descendiente de don Alfonso Pérez de Guzmán!

Llor a los hombres de buena voluntad como dijo el profeta.

ADOLFO MACIAS.

Alcalá 11 Febrero 1925.

Pensamientos

1. — Penas que sufrir bienes que abandonar, tal es el inventario de la vida; y el polvo sumido en polvo es el término de todas las grandezas de la tierra.

2. — Los hombres son como las palabras que si no se colocan en su lugar correspondiente, pierden su valor.

3. — Mas vale exponerse a la ingratitud que dejar de favorecer a los desgraciados.

4. — Por más que parezca que nos duele la brevedad de la vida en general, todavía deseamos siempre que cada periodo de ella corra rápido hacia su fin.

Lea usted

UNION DE TARIFA

La visita de nuestro nuevo Delegado Gubernativo.

El pasado lunes fuimos honrados con la visita de nuestro nuevo Delegado Gubernativo el joven y culto capitán de Ingenieros don Ricardo Pérez Eulate quien fué presentado en esta por el que hasta aquí desempeñó desde Junio del pasado año, dicho cargo don Francisco Gómez García; acompañaban a estos el coronel del Regimiento de Infantería de Reserva en Algeciras don Rafael Dorrego y el teniente coronel de E. M. nuestro distinguido paisano don Juan Cantero Ortega.

A las cuatro en punto llegaron tan distinguidos señores, quienes eran esperados en el Barrio fuera por el alcalde Sr. Morales Lara; Presidente de la Unión Patriótica Sr. Núñez y Manso (Don C.) y Sr. Núñez y Manso (Don J.)

Después de los saludos de rigor marchó la comitiva hacia nuestra Casa Capitular donde esperaban el Ayuntamiento en pleno y comité de «Unión Patriótica», a quienes fué presentado el señor Pérez Eulate.

Seguidamente pasaron al salón de actos de nuestro Ayuntamiento, ocupando la presidencia el alcalde Sr. Morales teniendo a su derecha a don Ricardo Pérez Eulate y a su izquierda al señor Gómez García.

El Sr. Gómez que hasta ahora hubo sido nuestro Delegado Gubernativo cargo que tan acertadamente y por el bien del pueblo desempeñó, compartiendo con nosotros los sinsabores que ofrece la vida política, con su competente y amena oratoria expuso cuán grande era el sentimiento que le causaba tener que apartarse de nosotros, prometiendo que aunque él había cesado en su cargo de Delegado por este pueblo, siempre encontraríamos en él el amigo dispuesto a colaborar por esta noble ciudad donde siempre se le hubo dado prueba de cariño sincero. Por último dijo que el señor Pérez Eulate desempeñaría más competentemente el honroso e inmerecido cargo que hasta aquí hubo él ejercido.

El—agregó—es más joven y tiene más ansia de lucha, más brio y podrá trabajar mejor que yo por engrandecer a Tarifa.

El Sr. Gómez García fué muy aplaudido.

A continuación hace uso de la palabra nuestro Delegado Sr. Pérez Eulate diciendo que él solo seguirá las normas de su antecesor.

Ensalsa la labor del general Primo de Rivera comparándolo con el Cid Campeador, profundizándose en la historia española.

También elogia la meritoria labor del Presidente de la Unión Patriótica local don Carlos Núñez y Manso por su cultural obra de tirar el ilustrado periódico UNION DE TARIFA.

Por último condena la antigua polí-

tica y termina ofreciéndose al pueblo tarifeño.

Al terminar tan elocuente orador recibió una merecida tronada de aplausos.

El Sr. Núñez y Manso con la elocuencia conocida por todos, da la bienvenida al nuevo delegado gubernativo Sr. Pérez Eulate, diciendo que todos debemos alegrarnos de tener un representante de nuestro pueblo tan culto y competente, mostrando también el sentimiento que todos sentimos por el cese en este cargo del Sr. Gómez García, quien puso siempre su actividad incansable y su esclarecido talento a disposición de Tarifa, habiendo compartido con nosotros ratos tan amargos no omitiendo nunca la responsabilidad que las sanciones puedan traer.

Agradeció mucho los delicados elogios que le hubo hecho en su discurso el Sr. Pérez Eulate, añadiendo que esa obra cultural no sólo era suya sino de todos los tarifeños.

Al terminar su brillante discurso nuestro querido Director el ilustre abogado don Carlos Núñez fué unánimemente aplaudido.

Terminado tan simpático acto marcharon todos al Casino Tarifeño donde fueron obsequiados por el Sr. Núñez y Manso en honor de nuestro Delegado.

A las seis de la tarde emprendió el Sr. Pérez Eulate y sus acompañantes el regreso a la vecina ciudad.

UNION DE TARIFA al par que expresa su sentimiento por el cese del Sr. Gómez García apreciadísimo y distinguido amigo nuestro quien defendió todas las causas justas de nuestra ciudad, se ofrece al nuevo Delegado Gubernativo el joven capitán de Ingenieros don Ricardo Pérez Eulate quien viene animado de los más puros sentimientos como su digno antecesor, y se honra con poder contar para su pueblo con una representación gubernativa tan ilustre como digna de tan delicado cargo.

Noticias Locales

LA NOVENA DEL CRISTO

Con toda solemnidad se viene celebrando en la Parroquia de San Francisco la novena tridicional al Santísimo Cristo del Consuelo. Todas las noches se ve el templo lleno de fieles. Los sermones están a cargo del cura de dicha Parroquia don Antonio de los Rios y Sánchez. Mañana domingo termina dicha novena.

VIAJEROS

—Regresaron de Sevilla las distinguidas y bellas señoritas Lorenza y Maruja Núñez y Manso.

—Estuvo en Algeciras con su familia el rico propietario y distinguido amigo nuestro, don José Núñez de Reynoso.

—Procedente de dicha ciudad saludamos a nuestro buen amigo don Manuel Araujo Muñoz.

—De Burgos se halla entre nosotros disfrutando un mes de permiso nuestro distinguido amigo el teniente de Artillería, don Martín Martín Media-aldea.

—El pasado domingo pasó el día entre nosotros nuestro camarada el correspondal de UNION DE TARIFA en Facinas, don Francisco Estévez de Salado.

También estuvo en esta procedente de la mencionada aldea el conocido comerciante don Domingo Castro Vera, y el propietario don Juan Pérez.

LA RIFA DEL NAZARENO

La rifa que hacia la Venerable Hermandad del Nazareno consistente en un hermoso cuadro de la venerada imagen la Santísima Virgen de la Luz, se efectuó hace dos domingos, en la Parroquia mayor de San Mateo, habiendo salido agraciado el número 443. La persona que posea dicho numero podrá recoger el cuadro en casa de don Juan Sevilla Valencia.

¿HABRÁ PROCESIONES?

Se comenta mucho si habrá o no procesiones en la próxima Semana Mayor. Según tenemos entendidos la Hermandad del Nazareno, se compromete a sacar las procesiones de todos los años si el comercio le ayuda, como así también el Ayuntamiento.

MAS VIAJEROS

Marchó a Vejer de la Frontera acompañado de su distinguida familia el culto médico de esta, don Agustín Irigoyen y Pérez-Rendón.

—De La Línea saludamos a nuestro estimado paisano y amigo don Manuel Escribano Núñez.

ENFERMO

Se encuentra enfermo obligado a guardar cama, nuestro distinguido amigo, don Antonio Triviño. Desea nosle su más pronta mejoría.

Matadero de Tarifa

Reses sacrificadas desde el 9 de marzo hasta el 15.

Vacunos	3
Cabrios	13
Lanar	4
Cerda	7

Mercados

Trigo	24'85 fanegas
Habas	30 00 »

Caneladas

Eso del arbitrio a los solteros trae preocupado a más de cuatro y a más de cincuenta. Esto viene a aumentar el presupuesto del soltero económico. A ese soltero que le venia a lo justo el sueldo que ganaba de 15 duros al mes le han interrumpido sus cotidianas costumbres y seguramente tendrá desfraudación en su presupuesto, aunque esta desfraudación no será falsa como la de la Compañía Peninsular. Yo me sé de memoria el presupuesto semanal de ese soltero que cobra todos los domingos 17 pesetas con 30 céntimos: comida, 17,50; cafés, (diariamente dos, uno por la mañana y otro por la noche), 2,10; al ditéro, 1,75; tabaco, 2,10; cine, 0,70; (al cine va nuestro hombre los jueves y los domingos que es cuando lo hay; el jueves cuesta treinta céntimos y los domingos cuarenta, este aumento de los domingos debe ser tambien a causa de algún impuesto). Dirá el lector que aun le falta 15 céntimos por gastar. Pero ¿no sabe este que los domingos por la tarde se bebe el soltero un «quince» en casa Manolito?

Es claro que a este soltero le falta el dinero para pagar la casa que habita así como a la lavandera, pero tambien tiene que hacer sus «trampas» y sobre todo que él piensa pagar estas pequeñeces cuando herede de una tia muy vieja que tiene.

Así es, que el pobre soltero se halla ahora muy preocupado porque piensa que si no le alcanza en la actualidad como le va a alcanzar cuando tenga que pagar el impuesto sobre el celibato. Nada, esto es para suicidarse dándose un tiro o casándose. «Bueno, yo me casaría—dice ante el temor del impuesto—pero me hacen falta dos cosas, una mujer y por lo menos quinientas pesetas.

El pobre soltero se aflige ante el grave conflicto que se le avecina mientras algunas mujeres se alegran de la nueva disposición. Por que es como ellas calculan tan razonablemente: «Los hombres han de casarse antes que pagar el impuesto que se le exige y como es natural, al casarse todos los hombres solteros hemos de casarnos tambien todas las mujeres ¿por qué no acordarian imponer el impuesto sobre el celibato mucho antes!

Nada, señores solteros, a casarse tocan, porque será cosa bien ridícula leer el siguiente recibito:

«Don Fulano de Tal, natural de X, de cuarenta años de edad ha satisfecho la cantidad de tantas pesetas por el impuesto sobre el celibato, etc., etc».

Antes de consentir tal cosa deben casarse todos los solteros y el que no tenga lo necesario para ello se le abrirá una suscripción y el que no tenga novia se le pondrá gratis en el periódico el siguiente anuncio «Fulanito de Tal, buen mozo, con el bigote canoso pero que no lo parece porque se lo tiñe, con tantas pesetas de capital o de sueldo, desea casarse con mujer de su clase y si es rica mejor aunque sea fea, por no pagar el impuesto de soltero. No se exigen referencias».

K. NELITA.

Diálogo sorprendido

Nos hallamos sentados juntos a la mesa de un café. Cerca de nosotros en la próxima mesa dos hombres hablaban... Con la natural curiosidad periodística ponemos atención al diálogo por si podemos sacarle punta. Sacamos cuartillas y lapiz y escribimos...

—Pero, hombre, no seas tan terco, convéncete que si no vienen estos, nunca hubiéramos tenido puerto.

—Aun no he visto que hayan dado comienzo las obras.

—Entonces ¿persiste tú en el pesimismo? No creas todavía que se acabaron los tiempos de las promesas irrealizables? ¿Que fundamento tienes para ver con malos ojos a los de la U. P.?

—No trates de convencerme que no lo consigues; como va a poder ver bien un hombre de mi ideal a ese partido creado por el Directorio. Yo soy un hombre liberal, siempre lo fui y tendré que serlo.

—Muy bien; pero ¿porque ve malamente al Directorio si este vino a sanar toda la podredumbre que existía en la relajada política española, aquella política que nos llevaba hacia la ruina? Dime ¿tu que aspiraba siendo liberal?

—Pues que gobernacen los míos para que obtuviese mi pueblo las mejoras que le pertenecian.

—¿Y no gobernaron esos que tu llama tuyos? Sí; ¿no es verdad? Bueno ¿y qué obtuvo tu pueblo cuan-

do gobernaron esos tuyos? Señala alguna mejora algo que dejara buen recuerdo de ellos.

—Hombre aquel señor dió limosna en varias ocasiones.

—¿Quién?

—Pues aquel rico...

—¡Oh! Y tu eres de los que creen que porque un político haya dado limosna fué un redentor; los pueblos no necesitan limosna, lo que necesitan como necesitaba Tarifa eran hombres dispuestos a trabajar, hombres batalladores no abstenidos a un partido de conveniencias, sino dispuesto siempre a laborar por su pueblo, no a repartir limosnas entre los electores o los adictos sino a aportar trabajo, evolución. Una limosna dada por la simple vanidad de salir triunfante en su propósito humilla a un pueblo, el trabajo facilitado por los hombres que se inquietan por el porvenir de su patria chica, ennoblece.

—Como se conoce que tu eres de los de la U. P.

—Porque antes que político soy tarifeño; yo como tú hoy, vi al principio no muy bien este nuevo partido, pero convencime pronto. Yo vi que estos hombres nuevos sacos de la vieja política toman ánimos de lucha, pero no de luchas absurdas e inverosímiles, sino de lucha por engrandecer su pueblo, y los seguí y los seguiré siempre. ¿Cómo voy yo a defender a los viejos políticos de antaño, si nunca aportaron en tantos años tan importante mejora, y como no he de defender y seguir al nuevo partido «Unión Patriótica» si en ocho meses que hace que se creó esta política salvadora hemos obtenido el ansiado sueño de toda la vida: el puerto!, concedido por el Directorio.

—Pero es que en aquellos tiempos, sabes tú, los políticos de arriba hacian lo que querian y no hacian justicia a las causas justas... y ahora... ¡claro! con el Directorio...

—Entonces acata a este que traigo a tu pueblo el porvenir y desecha ese pesimismo fingido, pues tú como todos los «tuyos» comprenden que el Directorio y la «Unión Patriótica» trajeron el puerto a Tarifa pero siente envidia y esa envidia te hace indigno de ser hijo de nuestro noble pueblo.

EFETÉ.

Edi. «Hispagreb».—Algeciras



Sobrinos DE Izquierdo

Imprenta

y Librería

Católicas

SEVILLA



José María Tejera

Mosaicos - Azulejos - Cemento

Rioja, 7 - Sevilla

Antonio Bocanegra Vega

Antigua de calle Mendez Nuñez

NUMERO 6

Hoy Plaza Alfonso XIII, número 2 -(Plaza de la Gavidia)

Venta de lanas para Colchones en sucio y lavados miraguans, y Borrás de lana y Borrás de algodón, Colchones de todas clases, Zalea de monturas, sobadas y escañadas, merinas y bastas. Crin animal y Crin vegetal, Lana de Corcho.

Confección y bareo de colchones a precios económicos

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL

Almacén de muebles Francos, 25. - SEVILLA

Esteban Torre Martinez

Especialidad en Dormitorios y Comedores de lujo y económicos - Estrados de rejillas y tapizados - Sillarias, etc. -

Fábrica de molduras y Espejos

— DE —

JOSE GIL

Almacén de cromos y lunas — Especialidad en ornamentaciones religiosas, objetos antiguos, molduras talladas y restauración de imágenes

Conde de Ibarra, 1 y Garcia Perez, 3.—SEVILLA

Sífilis-Enfermedades de la mujer

Doctor A. de Irigoyen

Exprofesor clínico de la Facultad de Medicina de Cádiz

EX-INTERNO DEL HOSPITAL MORA

Consulta médico-quirúrgica de 3 à 5

San Francisco, 4.-Tarifa

Hotel de France et Paris

CADIZ

La Llave

Grandes Almacenes de Ferretería

— y —
Quincalla —

Al por mayor y menor

de Baras Hermanos y Compañía

Federico de Castro, 45, 51, 53 y 55 y Goy-neta, 17

SEVILLA

Gran surtido en herrajes de construcción y Herramientas para Artes y Oficios. —Maquinarias, Correas de transmisión, Grifería y demás accesorios para Máquinas de vapor. —Cuchillería en general, Bateria de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina. —Depósito de las Escopetas de DON VICTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas. —Artículos sanitarios —Líquido VENEER renovador de muebles,

SAN DIEGO

Fábrica de Jabones

José Coto Romero

*Fabricación esmerada
de*

jabones verdes y blancos

==: :==

Especialidad en el blanco 1.^a
y blanco Castilla

PUEBLA DE CAZALLA. (Sevilla)

MENDEZ

ULTRAMARINO : FINOS



ALGECIRAS



Joyería Reyes



SEVILLA



Grand Hotel París

SEVILLA

Hotel Términus

==: CEUTA :==

PROPIETARIO

José Lopez Díaz

Proxima inauguracion

“EL CABALLO”

Almacén de Ferretería y Taller de Guarnicionería

FRANCISCO GUTIERREZ

Adriano núms. 11 y 13.-SEVILLA

Se construyen monturas inglesas de señoras, galápagos de todas clases, sillitas vaqueras, a la royal, españolas y otra forma.
Guarnicionería a la inglesa de todos los sistemas, caleceras, elanas y PARA CARROS.

Mantas para coche, caparzones para agua, fustas surtidas.—Artículos para señores, y guarnicioneros.

Efectos para limpiar coches, caballos guarniciones y monturas.—Zapatos y alforjas para campo.

Bocados para campo, para paseo y de medicinar, espuelas, estribos, oerretas, mosqueros de todas clases y ronzales de cerda.

Toldo para carros, correas para transmisiones algodón para limpiar máquinas, sebo fundido y en bollos.

Cuerdas de cáñamo de todos gruesos y dimensiones.

Cabezadas de campo, de paseo y todo lo que pertenece a la industria.

Flejes de acero para bocoyes.

Fuelles y fraguas portátiles, terrajas, bigornias, yunque, tornillos de banco para herreros, y piedras para afilar de todas dimensiones.—Puntillas y clavos de todos tamaños y para barcos, alambre para empicar y de espino para cercados, biergos de acero, cribas, cubos, etcétera.—Surtido completo para reparación de las máquinas trilladoras, arados de hierro, rejas de hierro, hornillas, enafes, alquives, herrajes para edificios, cadenas de hierro, palas de madera para trigo, para lagares y para panaderías, horquillas valencianas, horcas, rastros, biergos y biergas para eras.

Carrillos de madera para obras, garrochas de majagua y de haya para acosar reses.

Cubetas de hierro, palas cuadradas y redondas de acero, cencerros portugueses y del país, bolas de sal, faroles para coches, cuchillos para el sudor, sombreros de paja para caballerías y cuanto se relaciona con este negocio.—Carros para riegos.

: Gran surtido en cables de acero :